

An aerial photograph of a lush green hillside covered in terraced tea fields. The rows of tea plants are neatly arranged in a series of curved, parallel lines that follow the contours of the land. A dirt path or road winds through the middle of the terraces. The background shows a dense forest of trees. The overall scene is vibrant and well-maintained.

THE PLACE OF HERBS IN RATIONAL THERAPY

ELLEN G. WHITE

El lugar de las hierbas en Terapia racional

Elena de White

1931

**Copyright © 2018
Ellen G. White Estate, Inc.**

Información sobre este libro

Visión general

Este libro electrónico es proporcionado por [Ellen G. White Estate](#). Está incluido en los [libros en línea](#) gratuitos más grandes. colección en el sitio web de Ellen G. White Estate.

Sobre el Autor

Elena G. de White (1827-1915) es considerada la autora estadounidense más traducida, sus obras se han publicado en más de 160 idiomas. Escribió más de 100.000 páginas sobre una amplia variedad de temas espirituales y prácticos. Guiada por el Espíritu Santo, exaltó a Jesús y señaló las Escrituras como base de la fe.

Más enlaces

[Una breve biografía de Elena G. de White](#)
[Acerca del patrimonio de Elena G. de White](#)

Acuerdo de licencia de usuario final

La visualización, impresión o descarga de este libro le otorga solo una licencia limitada, no exclusiva e intransferible para su uso exclusivo y personal. Esta licencia no permite la republicación, distribución, cesión, sublicencia, venta, preparación de obras derivadas u otro uso. Cualquier uso no autorizado de este libro rescinde la licencia otorgada por el presente.

Más información

Para obtener más información sobre el autor, los editores o cómo puede apoyar este servicio, comuníquese con Ellen G. White Estate en mail@whiteestate.org. Estamos agradecidos por su interés y comentarios y le deseamos la bendición de Dios mientras lee.

Contenido

Información sobre este Libro	i
Oración, Fe y Remedios Aprende a	4
(Hacer por ti mismo)	5
Remedios Útiles	6
Que Cada Familia Use Hierbas	8
Hierbas Inofensivas, Drogas Dañinas	9
Drogas Matan.	10
Aprende los métodos de	11
Dios Aprende a tratarte a ti	12
mismo Desecha los brebajes humanos	13
Las enfermeras aprenden a usar los	15
higos de las hierbas usados en el dolor maligno.	dieciséis
Continuar la reforma pro salud	17
Médicos para enseñar a los laicos.	18
Otros remedios simples	19
Tratamiento racional para la neumonía	20
Experiencia de aire fresco con carbón.	22
vegetal.	23
Carbón vegetal y Smartweed.	24
Carbón y Aceite de Oliva.	25
Pino, cedro y abeto El	26
uso de carbón vegetal para la inflamación de las picaduras de insectos, etc.	27

Declaraciones escritas por la Sra. EG White con anotaciones y Suplemento.

Oración, Fe y Remedios

(1) “Con respecto al asunto de la oración por los enfermos, se adelantan muchas ideas confusas. Uno dice, Aquel por quien se ha orado debe caminar en fe, dando la gloria a Dios, y no haciendo uso de remedios. Si está en un instituto de salud, debe dejarlo de inmediato. Sé que estas ideas están equivocadas y que, si se aceptaran, conducirían a muchos males.

“Por otro lado, no quiero decir nada que pueda interpretarse como una falta de fe en la eficacia de la oración. El camino de la fe se encuentra muy cerca del camino de la presunción.

“No es una negación de la fe usar juiciosamente los remedios racionales. El agua, el aire y la luz del sol son los agentes curativos de Dios.

“El uso de ciertas hierbas que el Señor ha hecho crecer para el bien del hombre, está en armonía con el ejercicio de la fe,”—[Manuscrito 31, 1911](#) (escrito el 3 de junio de 1888).

Aprende a (hacer por ti mismo)

[5]

(2) “Ahora, con respecto a lo que podemos hacer por nosotros mismos: hay un punto que requiere una consideración cuidadosa y reflexiva. Debo familiarizarme conmigo mismo. Debo ser siempre un aprendiz en cuanto a cómo cuidar este edificio, el cuerpo que Dios me ha dado, para que pueda conservarlo en las mejores condiciones de salud. Debo comer aquellas cosas que serán para mi mejor bien físico y debo tener especial cuidado en tener mi ropa tal que conduzca a una saludable circulación de la sangre. No debo privarme del ejercicio y del aire. Debo obtener toda la luz del sol que me sea posible obtener.

“Debo tener sabiduría para ser un guardián fiel de mi cuerpo. Debo hacer una cosa muy imprudente para entrar en una habitación fresca cuando estoy sudando ; Me mostraría como un mayordomo imprudente al permitirme sentarme en una corriente de aire y así exponerme para resfriarme. Sería imprudente sentarme con los pies y las extremidades fríos y así hacer retroceder la sangre de las extremidades al cerebro oa los órganos internos. Siempre debo proteger mis pies en clima húmedo.

“Debo comer regularmente de los alimentos más saludables que produzcan la mejor calidad de sangre, y no debo trabajar sin moderación si está en mi poder evitarlo.

“Y cuando violo las leyes que Dios ha establecido en mi ser, [6] Debo arrepentirme y reformarme, y colocarme en la condición más favorable bajo los médicos que Dios ha provisto: aire puro, agua pura y la preciosa luz solar sanadora. El agua se puede utilizar de muchas maneras para aliviar el sufrimiento. Los tragos de agua clara y caliente que se toman antes de comer (medio litro más o menos), nunca harán daño, sino que más bien producirán bien. Una taza de té hecha con hierba gatera calmará los nervios.

Remedios útiles

“El té de lúpulo inducirá el sueño. Las cataplasmas de lúpulo sobre el estómago aliviarán el dolor.

“Si los ojos están débiles, si hay dolor en los ojos o inflamación, los paños suaves de franela humedecidos en agua caliente y sal traerán alivio rápidamente.

“Cuando la cabeza está congestionada, si se bañan los pies y las extremidades con un poco de mostaza, se obtendrá alivio.

“Hay muchos más remedios simples, que harán mucho para restaurar la acción saludable del cuerpo. Todas estas sencillas preparaciones el Señor espera que las usemos para nosotros mismos; pero las extremidades del hombre son las oportunidades de Dios.

[7] “Si descuidamos hacer lo que está al alcance de casi toda la familia, y le pedimos al Señor que alivie el dolor, cuando somos demasiado indolentes para hacer uso de estos remedios a nuestro alcance, es simplemente presunción. El Señor espera que trabajemos para que podamos obtener alimento. Él no propone que recojamos la cosecha a menos que rompamos el césped, labremos la tierra y cultivemos el producto. Entonces Dios envía la lluvia y la luz del sol y las nubes para que florezca la vegetación. Dios obra, y el hombre coopera con Dios. Luego está el tiempo de la siembra y la cosecha.

“Dios ha hecho brotar de la tierra hierbas para el uso del hombre y si comprendemos la naturaleza de estas raíces y hierbas, y hacemos un uso correcto de ellas, no habría necesidad de acudir al médico con tanta frecuencia, y la gente gozaría de una salud mucho mejor que la actual.

“Creo en invocar al Gran Médico cuando hemos usado los remedios que he mencionado. En cuanto a la forma de trabajar, ciertamente debemos ser astutos como serpientes e inofensivos como palomas. Podemos ser muy celosos, pero podría ser un celo imprudente, y servir para obstruir nuestro camino. Entonces existe el peligro de estar tan circunscritos en nuestra obra como para hacer muy poco bien.”—Carta [35](#), 6 de febrero

[8] (3) “Los remedios más simples son menos dañinos (que las drogas venenosas)

en proporción a su sencillez, pero en muchísimos casos son usado cuando no es del todo necesario.

Todas las familias deben usar hierbas

“Hay hierbas y raíces simples que cada familia puede usar por sí misma, y no necesitan llamar a un médico antes de llamar a un abogado.

“No creo que pueda darle una línea definida de medicamentos compuestos y administrados por médicos que sean perfectamente inofensivos. Y, sin embargo, no sería prudente entrar en controversia sobre este tema. Los practicantes son muy serios al usar sus peligrosos brebajes; y me opongo decididamente a recurrir a tales cosas. Nunca curan; pueden cambiar la dificultad para crear una peor. Muchos de los que practican la prescripción de medicamentos, no los tomarían, ni se los darían a sus hijos. Si tienen un conocimiento inteligente del cuerpo humano... deben saber que estamos hechos terrible y maravillosamente, y que ni una partícula de estas fuertes drogas debe introducirse en este organismo vivo humano.

[9] “Cuando el asunto quedó abierto ante mí, y la triste carga del resultado de la medicación con drogas, se me dio la luz de que los adventistas del séptimo día deberían establecer instituciones de salud, desechando todos estos inventos que destruyen la salud, y los médicos deberían tratar a los enfermos. sobre principios de higiene.”—Carta [17a, 1893](#) (escrito el 2 de octubre de 1893)

(4) “Los intrincados nombres dados a las medicinas se usan para encubrir el asunto, de modo que nadie sabrá lo que se les da como remedios a menos que obtengan un diccionario para averiguar el significado de estos nombres

“El Señor ha dado algunas hierbas sencillas del campo que a veces son beneficiosas; y si cada familia fuera educada en el uso de estas hierbas en caso de enfermedad, se podría evitar mucho sufrimiento y no sería necesario llamar a ningún médico. Estas hierbas simples y pasadas de moda, usadas inteligentemente, habrían curado a muchos enfermos, que han muerto bajo la medicación de las drogas.”—Carta [82, 1897](#) (escrito el 10 de febrero de 1897)

Hierbas inofensivas, drogas dañinas

(5) “Si estuviera enfermo, preferiría llamar a un abogado que a un médico de entre los médicos generales. No tocaría sus panaceas a las que dan nombres latinos. Estoy decidido a saber, en inglés directo, el nombre de todo lo que introduzco en mi [10] sistema.

“Aquellos que hacen una práctica de tomar drogas, pecan contra su inteligencia y ponen en peligro su vida después de todo.

“Hay hierbas que son inofensivas, cuyo uso superará muchas dificultades aparentemente serias.

“Pero si todos buscaran volverse inteligentes con respecto a sus necesidades corporales, las enfermedades serían raras en lugar de comunes. Una onza de prevención vale más que una libra de [curación](#).”—Manuscrito 86, 1897. (escrito el 25 de agosto de 1897)

(6) “La medicación de la droga se debe desechar. En este punto, la conciencia del médico debe mantenerse siempre tierna, verdadera y limpia. La inclinación a usar drogas venenosas, que matan, si no curan, necesita ser precavida. Se me han presentado asuntos abiertos en referencia al uso de drogas. Muchos han sido tratados con drogas y el resultado ha sido la muerte. Nuestros médicos, al practicar la medicación con drogas, han perdido muchos casos que no deberían haber muerto si hubieran dejado sus medicamentos fuera de la habitación del enfermo.

las drogas matan

[11] “Los casos de fiebre se han perdido, cuando si los médicos hubieran dejado por completo su tratamiento con medicamentos, si hubieran puesto su ingenio a trabajar, y usado sabia y persistentemente los propios remedios del Señor, mucho aire y agua, los pacientes se habrían recuperado. El uso imprudente de estas cosas que deben desecharse ha decidido el caso de los enfermos.

“Experimentar con drogas es un negocio muy caro. El resultado es a menudo una parálisis del cerebro y la lengua, y las víctimas mueren de muerte no natural, cuando, si hubieran sido tratadas perseverantemente con diligencia incansable e incesante, con agua fría y caliente, compresas calientes, compresas y sábanas goteantes, estar vivo hoy.

Aprenda los métodos de Dios

“No se debe poner nada en el sistema humano que deje atrás una influencia funesta. Y para llevar a cabo la luz sobre este tema, para practicar el tratamiento higiénico, es la razón que se me ha dado para establecer sanatorios en varias localidades...”

“Debemos iluminarnos en estos temas. Los intrincados nombres que se les dan a las medicinas se usan para encubrir el asunto, de modo que nadie sabrá lo que se les da como remedios a menos que consulten un diccionario.

(7) “En cuanto al uso de drogas en nuestras instituciones, es contrario a [12] la luz que al Señor le ha placido dar. El negocio de las drogas ha hecho más daño a nuestro mundo y ha matado más de lo que ha ayudado o curado. Primero se me dio la luz de por qué debían establecerse instituciones, es decir, los sanatorios debían reformar las prácticas médicas de los médicos.

“Este es el método de Dios. Las hierbas que crecen para el beneficio del hombre, y el pequeño puñado de hierbas conservadas, remojadas y utilizadas para dolencias repentinas, han servido diez veces, sí, cien veces mejores propósitos que todas las drogas escondidas bajo nombres misteriosos y repartidas a la gente enfermo.

“Es un engaño y una farsa, y el Señor me ha revelado que esta práctica no preservaría la vida, sino que introduciría en el sistema aquellas cosas que nunca deberían estar allí, porque harían una obra deletérea en el organismo humano.”—Carta 59, 1898 (escrito el 29 de agosto de 1898)

(8) “La ciencia de las drogas ha sido exaltada, pero si se eliminara cada botella que proviene de cada institución de este tipo, habría menos inválidos en el mundo de hoy. La medicación de drogas nunca debería haber sido introducida en nuestras instituciones. No había necesidad de que esto [13] fuera así, y por eso mismo el Señor quiere que establezcamos una institución donde Él pueda entrar y donde Su gracia y poder se manifiesten. 'Yo soy la Resurrección y la Vida', declara.

Aprende a tratarte a ti mismo

“El verdadero método para curar a los enfermos es hablarles de las hierbas que crecen para beneficio del hombre. Los científicos han atribuido grandes nombres a estas preparaciones más simples, pero la verdadera educación nos llevará a enseñar a los enfermos que no necesitan llamar a un médico más de lo que llamarían a un abogado. Ellos mismos pueden administrar las hierbas simples si es necesario.

“Enseñar a la familia humana que sólo el médico conoce todos los males de los niños y de las personas de todas las edades es una enseñanza falsa, y cuanto antes nos mantengamos firmes como pueblo en los principios de la reforma pro salud, mayor será la bendición que vendrá a nosotros”. aquellos que harían un verdadero trabajo médico. Hay una obra que hacer en tratar a los enfermos con agua y enseñarles a aprovechar al máximo el sol y el ejercicio físico. Así, en un lenguaje sencillo, podemos enseñar a la gente cómo preservar la salud, cómo evitar la enfermedad. Esta es la obra que nuestros sanatorios están llamados a realizar. Esta es la verdadera [ciencia.](#)—
[Manuscrito 105, 1898](#), (escrito el 26 de agosto de 1898)

Deseche los brebajes humanos

[14]

(9) “¿Continuarán los médicos recurriendo a las drogas, que dejan un mal mortal en el sistema, destruyendo la vida que Cristo vino a restaurar? Los remedios de Cristo limpian el sistema. Pero Satanás ha tentado al hombre para que introduzca en el sistema aquello que debilita la maquinaria humana, obstruyendo y destruyendo los hermosos y excelentes arreglos de Dios. Las drogas administradas a los enfermos no restauran, sino que destruyen. Las drogas nunca curan. En cambio, colocan en el sistema semillas que dan una cosecha muy amarga.

“Nuestro Salvador es el restaurador de la imagen moral de Dios en el hombre. Ha provisto en el mundo natural remedios para los males del hombre, para que Sus seguidores puedan tener vida, y para que la tengan en abundancia. Podemos descartar con seguridad los brebajes que el hombre ha usado en el pasado. El Señor ha provisto antídotos para enfermedades en plantas simples, y estos pueden usarse por fe, sin negar la fe; porque al usar las bendiciones provistas por Dios para nuestro beneficio, estamos cooperando con Él. Podemos usar el agua y la luz del sol y las hierbas que Él ha hecho crecer para curar enfermedades provocadas por indiscreción o accidente.”—Manuscrito [65, 1899](#). (escrito el 25 de abril de 1899)

(10) “Hubiera sido mejor si desde el principio todas las drogas hubieran tenido [15] se ha mantenido fuera de nuestros sanatorios, y se ha hecho uso de remedios tan simples como los que se encuentran en el agua pura, el aire puro, la luz del sol y algunas de las hierbas simples que crecen en el campo. Estos serían tan eficaces como las drogas usadas bajo nombres misteriosos e inventadas por la ciencia humana, y no dejarían efectos nocivos en el sistema.

“Miles de los que están afligidos podrían recuperar su salud si, en lugar de depender de la farmacia para su vida, desecharan todas las drogas y vivieran con sencillez, sin usar té, café, licor o especias, que irritan el estómago, y déjalo débil, incapaz de digerir incluso alimentos simples sin estimulación.”—Manuscrito [115, 1903](#) (escrito el 4 de septiembre de 1902).

(11) “Se nos ha instruido que en nuestro tratamiento de los enfermos debemos descartar el uso de drogas.

“Hay hierbas simples que pueden usarse para la recuperación de los enfermos, cuyo efecto sobre el sistema es muy diferente al de aquellas drogas que envenenan la sangre y ponen en peligro la [vida](#).”—[Manuscrito 73, 1908](#).

[dieciséis]

(12) “Se me ha mostrado que deberíamos tener muchas más mujeres que puedan tratar especialmente las enfermedades de las mujeres, muchas más señoras enfermeras que tratarán a los enfermos de manera sencilla y sin el uso de medicamentos.

Las enfermeras aprenden a usar hierbas

“Hay muchas hierbas sencillas que, si nuestras enfermeras aprendieran su valor, podrían usar en lugar de las drogas y encontrarlas muy eficaces.”— Carta [90, 1908](#).

“Por medio de Sus propios medios de trabajo, Él ha creado material que restaurará la salud de los enfermos. Si los hombres usaran correctamente la sabiduría que Dios les ha dado, este mundo sería un lugar parecido al [cielo](#).”—Manuscrito [63, 1899](#).

“Debemos hacer esfuerzos decididos para prestar atención a las instrucciones que el Señor ha dado con respecto al cuidado de los enfermos. Se les debe dar todas las ventajas posibles. Todos los agentes restauradores que el Señor ha provisto deben usarse en nuestra obra de sanatorio.”— [Manuscrito 19, 1911](#).

Higos utilizados en úlceras malignas

“Cuando el Señor le dijo a Ezequías que le perdonaría la vida durante quince años, y como señal de que cumpliría su promesa, hizo que el sol retrocediera diez grados, ¿por qué no puso su poder restaurador directo sobre ¿el rey? Le dijo que le aplicara un manojito de higos en la llaga, y ese remedio natural, bendecido por Dios, lo sanó. El Dios de la naturaleza ordena al agente humano que use remedios naturales [ahora.](#)”—Carta 182, 1899.

Continuar la reforma de salud

“Se debe dar instrucción especial en el arte de curar a los enfermos, sin el uso de drogas venenosas, y en armonía con la luz que Dios ha dado. Los estudiantes deben salir de la escuela sin haber sacrificado los principios de la reforma pro salud.”—
Carta [90](#), 1908.

Médicos para enseñar a los laicos

“Aquellos que deseen ser misioneros deben escuchar la instrucción de médicos competentes, quienes les enseñarán cómo cuidar a los enfermos, sin el uso de drogas. Tales lecciones serán del mayor valor para quienes salen a trabajar en países extranjeros. Y los remedios sencillos que se usen salvarán muchas vidas.”—Manuscrito 83, 1908

“El Señor será el Auxiliador de todo médico que trabajará [18] junto con Él en el esfuerzo de devolver la salud a la humanidad doliente, no con medicamentos, sino con los remedios de la naturaleza. Cristo es el gran médico, el maravilloso Sanador. Él da éxito a los que trabajan en sociedad con Él.”—[Carta 142, 1902.](#)

“Aunque el médico usa los remedios de la naturaleza para las enfermedades físicas, debe señalar a sus pacientes a Aquel que puede aliviar las enfermedades tanto del alma como del cuerpo.”—El [Ministerio de Curación, 111.](#)

“En caso de enfermedad, se debe determinar la causa, se deben cambiar las condiciones insalubres y corregir los malos hábitos. Entonces se debe ayudar a la naturaleza en su esfuerzo por expulsar las impurezas y restablecer las condiciones correctas en el sistema.”—The [Ministry of Healing, 127](#)

Otros remedios simples

“El aire puro, la luz del sol, la abstinencia, el descanso, el ejercicio, la dieta adecuada, el uso del agua, la confianza en el poder divino: estos son los verdaderos remedios .”—The [Ministry of Healing](#), 127.

“Hay muchas formas de practicar el arte de curar; pero sólo hay una manera que el Cielo aprueba. Los remedios de Dios son las simples agencias de la naturaleza, que no gravarán ni debilitarán el sistema a través de [19] sus poderosas propiedades. El aire y el agua puros, la limpieza, una alimentación adecuada, la pureza de vida y una confianza firme en Dios, son remedios por cuya falta mueren miles... El aire fresco, el ejercicio, el agua pura y los locales limpios y dulces, son al alcance de **todos.**”—[Testimonies for la Iglesia 5:443](#).

“El médico necesita más que sabiduría y poder humanos para saber cómo ministrar los muchos casos desconcertantes de enfermedades de la mente y el corazón con los que está llamado a tratar. Si ignora el poder de la gracia divina, no puede ayudar al afligido, sino que agravará la dificultad; pero si tiene un asimiento firme de Dios, podrá ayudar a la **mente enferma y distraída.**”—[Testimonies for la Iglesia 5:444](#).

Tratamiento racional para la neumonía

(13) “En el invierno de 1864, mi Willie cayó repentina y violentamente con fiebre pulmonar. Acabábamos de enterrar a nuestro hijo mayor con esta enfermedad y estábamos muy ansiosos por Willie, temiendo que él también pudiera morir. Decidimos que no enviaríamos por un médico, sino que haríamos lo mejor que pudiéramos con él mediante el uso [20] de agua, y rogaríamos al Señor por el niño. Llamamos a algunos que tenían fe para unir sus oraciones con las nuestras. Tuvimos una dulce seguridad de la presencia y bendición de Dios.

“Al día siguiente, Willie estaba muy enfermo. Él estaba vagando. No parecía verme ni oírme cuando le hablaba. Su corazón no tenía latidos regulares, sino que estaba en un aleteo agitado constante. Continuamos buscando a Dios en su favor, y usando agua libremente sobre su cabeza, y una compresa constantemente sobre sus pulmones, y pronto parecía tan racional como siempre. Sufrió un dolor severo en el costado derecho y no pudo acostarse sobre él por un momento. Este dolor lo vencimos con compresas de agua fría, variando la temperatura del agua según el grado de la fiebre. Tuvimos mucho cuidado de mantener sus manos y pies cálido.

“Esperábamos que la crisis llegara al séptimo día. Tuvimos muy poco descanso durante su enfermedad, y nos vimos obligados a dejarlo al cuidado de otros la cuarta y quinta noche. Mi esposo y yo el quinto día nos sentimos muy ansiosos. El niño levantó sangre fresca y tosió considerablemente. Mi esposo pasaba mucho tiempo en oración. Dejamos a nuestro hijo en manos cuidadosas esa noche. Antes de jubilarse, mi esposo oró larga y fervientemente. De repente se le fue el peso de la oración, y [21] le pareció como si una voz le hablara y le dijera: Ve y acuéstate, y cuidar al niño.

“Me había jubilado enfermo, y no pude dormir por la ansiedad durante varias horas. Sentí que me faltaba el aliento. Aunque dormía en una gran cámara, me levanté y abrí la puerta de un gran salón, me sentí aliviado de inmediato y pronto me dormí. Soñé que un médico experimentado estaba de pie junto a mi hijo, observando cada respiración, con una mano sobre su corazón,

y con el otro tomándole el pulso. Se volvió hacia nosotros y dijo: 'La crisis ha pasado. Ha visto su peor noche. Ahora se levantará rápidamente, porque no tiene que recuperarse de la influencia dañina de las drogas. La naturaleza ha realizado noblemente su trabajo para librar al sistema de impurezas. Le conté mi estado de agotamiento, mi presión para respirar y el alivio obtenido al abrir la puerta.

Aire fresco

“Él dijo: 'Aquello que te dio alivio también recibirá a tu hijo.

Él necesita aire. Lo has mantenido demasiado caliente. El aire caliente que sale de una estufa es nocivo, y si no fuera por el aire que entra por las hendiduras de las ventanas, sería venenoso y destruiría la vida.

(Sic.) El calor de la estufa destruye la vitalidad del aire y debilita los [22]

pulmones. Los pulmones del niño se han debilitado porque la habitación se mantuvo demasiado caliente. Las personas enfermas están debilitadas por la enfermedad y necesitan todo el aire vigorizante que puedan soportar para fortalecer los órganos vitales para resistir la enfermedad. Y, sin embargo, en la mayoría de los casos, el aire y la luz quedan excluidos de la habitación del enfermo en el momento en que más se necesitan, como si fueran enemigos peligrosos. “Este sueño y la experiencia de mi esposo fueron un consuelo para ambos.

Descubrimos por la mañana que nuestro chico había pasado una noche inquieta. Parecía tener fiebre alta hasta el mediodía. Luego le dejó la fiebre y parecía bastante bien, excepto débil. Solo había comido una galleta pequeña durante sus cinco días de enfermedad. Se levantó rápidamente y ha tenido mejor salud que la que había tenido durante varios días antes. Esta experiencia es valiosa para nosotros.”—“Hechos de Fe.” páginas 151-153.

Experiencia con carbón

(14) “Un hermano se enfermó, con inflamación de los intestinos y disentería sanguinolenta. El hombre no era un cuidadoso reformador de la salud, pero complació su apetito. Preparándonos para salir de Texas, donde habíamos estado trabajando durante varios meses, teníamos carruajes preparados para llevar a su hermano y su familia, y varios otros [23] que sufrían de fiebre palúdica. Mi esposo y yo pensamos que soportaríamos este gasto en lugar de que los jefes de varias familias murieran y dejaran a sus esposas e hijos sin provisiones. Dos o tres fueron llevados en un gran carro de resortes sobre colchones de resortes.

“Pero este hombre que sufría de una inflamación de los intestinos , mandó llamarme para que fuera a él. Mi esposo y yo decidimos que no sería bueno moverlo. Se abrigaba el temor de que se hubiera producido la mortificación . Entonces me vino la idea, como un mensaje del Señor, de tomar carbón pulverizado, echarle agua y darle de beber al enfermo, poniendo vendas de carbón sobre el intestinos y estómago. Estábamos a una milla de la ciudad de Dennison, pero el hijo del hombre enfermo fue a la tienda de un herrero, aseguró el carbón, lo pulverizó y luego lo usó de acuerdo con las instrucciones dadas. El resultado fue que en media hora hubo un cambio para mejor. Tuvimos que continuar nuestro viaje y dejar atrás a la familia, pero cuál fue nuestra sorpresa al día siguiente al ver que su carreta nos adelantaba. El enfermo estaba acostado en una cama en el carro. La bendición de Dios había obrado con los medios sencillos empleados.”—Carta [182](#), [1899](#).

[24]

Carbón y Smartweed

“Uno de los remedios más benéficos es el carbón vegetal pulverizado en bolsa y usado en fomentos. Este es un remedio muy exitoso. Si mojada en smartweed, hervida, es aún mejor. He ordenado esto en casos en que los enfermos sufrían mucho dolor, y cuando el médico me ha confiado que pensaba que era el último antes del final de la vida. Luego sugerí el carbón, y el paciente se durmió, llegó el punto de inflexión y el resultado fue la recuperación.

A los estudiantes, cuando están lesionados con las manos magulladas y sufren de inflamación, les he recetado este sencillo remedio con perfecto éxito. Se vence el veneno de la inflamación, se elimina el dolor y la curación prosigue rápidamente. La inflamación más severa de los ojos se aliviará con una cataplasma de carbón vegetal, puesta en una bolsa y sumergida en agua fría o caliente, según convenga al caso. Esto funciona, como un encanto.

“Espero que te rías de esto; pero si pudiera darle a este remedio algún nombre extravagante, que nadie más que yo supiera, tendría mayor influencia.”—Carta [82](#), 1897.

Carbón y Aceite de Oliva

“Te cuento un poco mi experiencia con el carbón como remedio. Para algunas formas de indigestión, es más eficaz que [25] las drogas. Un poco de aceite de oliva en el que se ha revuelto algo de este polvo, tiende a limpiar y curar. me parece excelente....

“Estudien y enseñen siempre el uso de los remedios más simples, y se puede esperar que la bendición especial del Señor siga al uso de estos medios que están al alcance de la gente común.”— [Carta 100, 1903](#).

Pino, cedro y abeto

(15) “Se dio luz de que hay salud en la fragancia del pino, el cedro y el abeto. Y hay varios otros tipos de árboles que tienen propiedades medicinales que promueven la salud.”—Carta [95, 1902](#) (Escrito el 26 de junio de 1902)

El uso de carbón vegetal para la inflamación de las picaduras de insectos, etc.

“En una ocasión vino a verme un médico muy angustiado. Lo habían llamado para atender a una joven que estaba gravemente enferma. Había contraído fiebre mientras estaba en el campamento y la llevaron al edificio de nuestra escuela, cerca de Melbourne, Australia. Pero empeoró tanto que se temía que no pudiera vivir. El médico, el Dr. Merritt Kellogg, se me acercó y me dijo: 'Hermana White, ¿tiene [26] alguna luz para mí sobre este caso? Si no se le puede dar alivio a nuestra hermana, solo puede vivir unas pocas horas.' Le respondí: 'Envíalo a una herrería y consigue un poco de carbón pulverizado; haz una cataplasma y ponla sobre su vientre y costados.' El médico se apresuró a seguir mis instrucciones. Pronto regresó, diciendo: 'El alivio llegó en menos de media hora después de la aplicación de las cataplasmas. Ahora está teniendo el primer sueño natural que ha tenido en días. “He ordenado el mismo tratamiento para otros que sufrían mucho dolor, y ha traído alivio y ha sido el medio para salvar vidas. Mi madre me había dicho que las mordeduras de serpientes y las picaduras de reptiles e insectos venenosos a menudo podían volverse inofensivas mediante el uso de cataplasmas de carbón. Cuando trabajaban en la tierra en Avondale, Australia, los trabajadores a menudo se magullaban las manos y las extremidades, y esto en muchos casos resultaba en una inflamación tan severa que el trabajador tenía que dejar su trabajo por algún tiempo. Uno vino a mí un día en estas condiciones, con la mano atada en un cabestrillo. Estaba muy preocupado por las circunstancias; porque se necesitaba su ayuda para limpiar la tierra. Le dije: 'Ve al lugar donde has estado quemando la madera, y tráeme un poco de carbón del árbol de eucalipto, y [27] pulverízalo, y yo te vestiré la mano.' Así se hizo, ya la mañana siguiente informó que el dolor había desaparecido. Pronto estuvo listo para volver a su trabajo.

“Escribo estas cosas para que sepáis que el Señor no nos ha dejado sin el uso de remedios sencillos que, cuando se usan, no dejan el sistema en la condición debilitada en que se encuentra el uso de drogas.

tan a menudo dejarlo. Necesitamos enfermeras bien capacitadas que puedan entender cómo usar los remedios simples que la naturaleza provee para restaurar la salud, y que puedan enseñar a aquellos que ignoran las leyes de la salud cómo usar estas curas simples pero efectivas.”—Carta [90, 1908](#).

“Pronto no se realizará ninguna obra en el ámbito ministerial excepto la obra médico misionera .” [Consejos sobre la Salud, 533](#). [28]

Drogas no recomendadas: “No está justificado defender una escuela por encima de las demás como si fuera la única digna de respeto. Los que reivindican una escuela de medicina y condenan amargamente otra, están movidos por un celo que no es conforme al conocimiento. Con orgullo farisaico algunos hombres menosprecian a otros que han recibido un diploma de la llamada escuela estándar... El uso de drogas ha resultado en mucho más daño que bien, y si nuestros médicos que afirman creer en la verdad, casi prescindiendo por completo de la medicina y practicando fielmente la línea de la higiene, usando los remedios de la naturaleza, sus esfuerzos alcanzarían un éxito mucho mayor. No hay necesidad alguna de exaltar el método por el cual se administran las drogas. Sé de lo que hablo. Hermanos de la profesión médica, les ruego que piensen con franqueza y dejen las cosas infantiles... Recurren a las drogas cuando una mayor habilidad y conocimiento les enseñarían el camino más excelente”. Extractos sobre Trabajo Médico, páginas 19-23. También Mensajes de Loma Linda, página 62, dice: “La verdad para este tiempo, el mensaje del tercer ángel, debe ser [\[30\]](#) proclamado a gran voz a medida que nos acercamos a la gran prueba final.

Esta prueba debe llegar a las iglesias en relación con la verdadera obra médica misionera”. Se nos dice que en tiempo de angustia “habrá muchos enfermos que necesitarán ayuda” así que debido a la necesidad, pero también “por su propio bien, deben, mientras tengan la oportunidad, volverse inteligentes con respecto a a la enfermedad, sus causas, prevención y cura, y aquellos que hagan esto encontrarán un campo de trabajo en cualquier lugar.” [Consejos sobre la Salud, 506](#).